

Curso de narrativa. La técnica y el arte

Elaborado por:

Ángeles Lorenzo Vime

FUNDACIÓN VÉRTICE EMPRENDE

ISBN: 978-84-94073-78-6

Edición: 5.0

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra bajo cualquiera de sus formas gráficas o audiovisuales sin la autorización previa y por escrito de los titulares del depósito legal.

Índice

Curso de narrativa. La técnica y el arte

Prólogo	7
Agradecimientos	11

BLOQUE 1

La técnica y la forma

UD1. El texto literario. Escribir narrativa

1.1. La teoría y la literatura	21
1.1.1. Qué es literatura	21
1.2. La planificación de la obra	22
1.2.1. Contar una historia	23
1.3. La novela, el cuento, el microrrelato	24
1.3.1. Los microrrelatos	25
1.4. El papel del lector. El pacto narrativo	27
1.4.1. Elegir al lector	28
1.4.2. La ficción que es avara	29
1.5. El juego y la literatura	30
1.6. El escritor frente al bloqueo	31

UD2. Las técnicas narrativas

2.1. La visibilidad y la verosimilitud	47
2.1.1. Imágenes en palabras. Lo concreto	48
2.1.2. Verosimilitud y verdad en la ficción	49
2.2. La estructura del texto	51
2.2.1. Acción, tiempo y espacio	51
2.2.2. Tema, argumento, trama	52
2.2.3. Planteamiento, desarrollo y desenlace	53
2.2.4. Los puntos de giro	56

2.2.5. El esquema artístico y la unidad de la escena	58
2.2.6. La división por capítulos en la novela.....	59
2.2.7. Las aperturas	61
2.2.8. Desenlaces y visiones del mundo	62
2.2.9. El análisis estructuralista	63
2.3. La voz narrativa.....	66
2.3.1. El narrador y los personajes.....	66
2.3.2. Casos particulares de equisciencia.....	67
2.3.3. Los enfoques narrativos.....	69
2.3.4. El narrador como personaje	69
2.3.5. El narrador que no actúa como personaje.....	71
2.3.6. La segunda persona: el destinatario explícito	72
2.3.7. Visiones múltiples, cambios de narrador	73
2.3.8. La emotividad de la voz narrativa	76
2.3.9. El autor y el narrador. El estilo y el tono	79
2.3.10. Los cambios de tono	80
2.3.11. En busca de un estilo	82
2.3.12. Los tres estilos.....	84
2.4. El tiempo y el ritmo.....	88
2.4.1. El orden de la trama.....	89
2.4.2. Tiempo y frecuencia	89
2.4.3. La duración y el ritmo.....	90
2.5. El espacio y la ambientación	94
2.5.1. Funciones del espacio	94
2.5.2. El espacio y los detalles ambientales.....	95
2.5.3. Señales, símbolos	96
2.5.4. La atmósfera del relato.....	98
2.5.5. El contexto y la verosimilitud	99
2.5.6. Espacio y contraste: un ejemplo del teatro	100
2.5.7. El cuento de ambiente.....	102
2.6. Los personajes.....	103
2.6.1. El personaje: tema o técnica	104
2.6.2. Personajes redondos y personajes planos.....	105
2.6.3. La personalidad: evolución y peculiaridades.....	105
2.6.4. La caracterización: resumir o mostrar.....	106
2.6.5. Funciones del diálogo.....	108
2.6.6. El contrapunto y los vasos comunicantes.....	110
2.6.7. Tipos de discurso	111
2.6.8. El monólogo interior y sus variantes	113

2.6.9. Personajes no humanos. La expresión de lo irracional	115
2.6.10. Pascual Duarte: la animalización como recurso.....	119
2.6.11. Las fábulas de Monterroso	121
2.7. La tensión narrativa y el sentido del texto.....	123
2.7.1. De los tópicos a las sorpresas.....	125
2.7.2. La tensión, el suspense	128
2.7.3. El cambio	128
2.7.4. El significado	130
2.7.5. La trama de la historia.....	131
2.7.6. La multiplicidad, el fondo.....	132
2.7.7. Del efecto a la causa.....	133
2.7.8. El sentido profundo	133

BLOQUE 2

El arte y el sentido

UD1. El uso literario del lenguaje. Recursos

1.1. El lenguaje común y el literario	157
1.1.1. Pensamiento y lenguaje.....	158
1.1.2. Connotación y recurrencia	158
1.1.3. Los motivos literarios.....	159
1.1.4. Las voces del texto: ideología, lenguaje	160
1.2. Procedimientos artísticos	161
1.2.1. Singularización y extrañamiento	161
1.2.2. Desautomatización, literatura	163
1.2.3. Extrañas realidades	164
1.2.4. La metáfora y la sinécdoque	166
1.2.5. La forma/el fondo, y viceversa	167
1.2.6. La metáfora de situación	168
1.2.7. La sinécdoque narrativa	171
1.2.8. La alegoría	173
1.2.9. La irracionalidad y el símbolo.....	174
1.2.10. La hipérbole	177
1.2.11. La estética de la deformación	178
1.2.12. Omnisciencia e hipérbole	180
1.2.13. La antítesis.....	182
1.2.14. La aliteración	183

UD2. Escribir y vivir

2.1. La estética. Lo bello y lo sublime	197
2.2. El compromiso del escritor. Por qué escribir	199

Bibliografía.....	203
-------------------	-----

prólogo



pedagogía y **formación**

Ignacio Ferrando

Por encima de otras profesiones siempre me he considerado escritor. Lo digo porque cuando comencé en la docencia, me vi obligado a mirar a atrás, a observar mi propio trabajo desde un punto de vista diferente. Y lo hice con cierta perplejidad. Lo analizaba. Lo situaba al microscopio y lo descomponía en sus partes esenciales. Ciertos augurios de esos manuales de narrativa, casi esotéricos para mí entonces, iban cumpliéndose como si mis hijos literarios fueran las profecías de Eritrina. Veía con pasmo cómo los que se alejaban de esos dogmas se iban torciendo como torres a las que alguien les había restado un pilar. Saqué mis conclusiones y ese fue el orden. Un camino inverso, el que va desde el tanteo a la «certidumbre». Es un sendero lleno de obstáculos y desazón, del que podría hablar mil veces más que de este. Pero sería un libro distinto, que no hablaría de derrota, pero sí de fracaso como estación de paso, como obligación para aspirar a una meta.

Hoy sé que la docencia es, ante todo, un ejercicio de generosidad, una disposición personal a compartir lo que, mejor o peor, uno ha llegado a saber después de tanto tiempo, a ahorrar, en la medida de lo posible, los errores a los otros. ¿Certezas? En realidad son un puñado —cambiantes, eso sí, polimorfos, variables en el tiempo— que decoradas con ejemplos y variaciones pueden parecer mucho más. Ángeles Lorenzo lleva más de quince años en esta labor, haciéndolo como pocos de nosotros. Su currículo está jalonado de temas, de ponencias y conferencias para varias escuelas de escritura. Se podría decir que trabaja en la trastienda. Yo, que la conozco personalmente, sé que este compendio de ideas, técnica y deslumbramiento por el oficio, no es sino un gran acto de generosidad con el resto. Este manual dimana de su convicción personal —que ambos compartimos— de que existe un camino más directo, no menos arduo, que ahorrará páginas y tiempo a quienes se aventuren o ahonden en ese fascinante sendero, poblado de entusiasmo, tristeza y animales prehistóricos. Este que sigue es un trabajo serio, riguroso, resultado de muchos años de ensayo y error, un texto que trata de clasificar las abstracciones del oficio y, en mi humilde opinión, lo consigue sobradamente. Un manual llamado a estar entre las bibliografías más selectas, que querríamos haber tenido entonces.

Pero no hay que dejarse deslumbrar por los espejismos. Creo que es importante remarcar esta idea. Los manuales llevan aparejados un aura de infalibilidad que deberíamos cuestionar siempre (sea feliz en tres días, aprenda inglés con mil palabras; ¿acaso nos piensan idiotas?). La literatura no es matemática. No lo ha sido nunca. Solo comprender esto hace posible escribir algo de una cierta valía. En el arte, la lógica no resuelve casi nada. Como dijo Louis Armand: «la técnica no es el verdadero peligro del arte, sino la inercia por las estructuras». Y yo estoy taxativamente de acuerdo con esta afirmación. Confiarse en la certeza de que las técnicas suplirán las carencias, es un error, una imprudencia que limita y termina atándonos de manos y pies. Escribir es, ante todo, moldear incertidumbre, fomentar ciertos hábitos para observar el mundo (preservar su lentitud, distanciarse, fantasear sobre un botón, leer incluso cuando el tiempo se encoge y llega la noche) y dinamitar, cada cierto tiempo, los cimientos y las propias convicciones. Se diría que las técnicas son compañeras de trabajo. Haciendo un símil, escribir es como investigar en un laboratorio. Las técnicas son los conocimientos previos (la física de Newton, los principios de Arquímedes), es decir, aquello de lo se puede echar mano siempre y que forzosamente hemos de ir dejando atrás si queremos alcanzar una dirección no transitada (por más que pronto descubramos que otros pisotearon mil veces ese sendero). La pregunta es: ¿puede un investigador trabajar sin conocer los rudimentos?, ¿sin esa impedimenta de pipetas, matraces y crisoles? La respuesta es solo una. ¿Cómo utilizar un punto de vista? ¿Cómo construir la estructura de una historia? ¿Cómo fomentar la tensión dramática de un texto? Esas preguntas fueron

antes que sus respuestas. Este manual aspira a convertirse en esa dosis de certeza que todos necesitamos para manejarnos en la más absoluta de las desorientaciones. Unas veces actuará de punto de partida, otras como estimulante, otras como red de seguridad y siempre, espero, como una caja de herramientas para matizar o corregir los eventuales desmanes.

Pero este ensayo va más allá, es distinto de los manuales que prometen y cacarean milagros. En él, además de abordar la técnica, tiene cabida esa otra parte más abstracta, donde Onetti, Rilke y Camus (y todos los que, de un modo u otro, han formado parte de ese calidoscópico de la tradición) se dan cita para exponer sus respectivas tesis, su absoluta falta de certezas. Por tanto, la combinación convierte a este manual en algo insólito que se adapta a la verdad de que el camino del escritor es algo mixto, donde se dan la mano la intuición y la técnica, lo errático y lo conocido. Para su autora y para mí, el camino no es otro. Algo que avanza torpemente entre esas dos lindes, alejado de los peligros de ambos extremos.

El resto depende de la tenacidad personal, de la experiencia y de la capacidad del autor para filtrar el mundo y avanzar sin mirar atrás, sin contabilizar las horas ni el esfuerzo empleado.

Ignacio Ferrando

agradecimientos



pedagogía y **formación**

Este libro es resultado de unos cuantos años de trabajo y de estudio, y han sido muchas las personas de quienes he tenido la gran suerte de ir aprendiendo, día tras día. Desde aquel profesor del instituto que, sentado en la mesa, con aire excéntrico, nos hablaba de Cervantes, Lorca, Clarín y Laforet; desde que en ese tiempo —aunque todo proceda de más adentro y de más atrás— decidiera estudiar Filología, he tenido un montón de buenos profesores, a quienes quiero dar las gracias antes que a nadie. A ellos, así como a los grandes escritores que han sido siempre referencia imprescindible en mi vida.

Igualmente, quiero expresar mi gratitud a todos los que han sido alumnos míos durante estos años. También de ellos he aprendido mucho, y además ellos son el motivo de este libro: su principio y su fin.

Le quiero dar las gracias, una vez más, a Isabel Cañelles. Su confianza y su inmensa generosidad me han acompañado y me han servido de apoyo indispensable en todos los momentos decisivos, profesional y personalmente.

Gracias también a Escuela de Escritores, que es mi casa y significa tanto para mí. A mis socios en ella, especialmente a Javier Sagarna, que siempre me ha animado en este trabajo y me ha ayudado a orientarlo al aprendizaje de los alumnos. A mis compañeros profesores de la Escuela, sobre todo a Isabel Calvo, estupenda colaboradora que también ha sabido ayudarme a poner orden en las ideas. A mis colegas de la tertulia: compartir mi escritura con ellos es, para mí, un privilegio enorme.

A mis padres, por todo. A mis queridos sobrinos: Jesús y Sara. A mi familia y a mis amigos, los de toda mi vida: los que van a estar siempre, suceda lo que suceda. Por su cariño, por su paciencia y por su compañía.

A Víctor Ríos, que me ha enseñado lo más importante: a vivir mi propia vida (no la de otros) y a confiar en mí.

A Nacho Ferrando, por este precioso prólogo, por su ayuda constante, incondicional, por tantas horas compartidas hablando de la literatura y también de la vida; por su amistad y por estar siempre.

Gracias, por último, a la Fundación Vértice, por la oportunidad de esta publicación. A mis editores, por su atención y su apoyo. Y a tantos libros maravillosos, que siguen estando ahí a pesar de la confusión que domina hoy día en editoriales y librerías; a esos libros con poso, con silencio, con noche, que, como dijo Marguerite Duras, hablan del “duelo profundo de toda vida”.

Ángeles Lorenzo

Abril, 2012



pedagogía y **formación**

Parte1

La técnica y la forma





pedagogía y **formación**

UD1

El texto literario. Escribir narrativa

- 1.1. La teoría y la literatura
 - 1.1.1. Qué es literatura
- 1.2. La planificación de la obra
 - 1.2.1. Contar una historia
- 1.3. La novela, el cuento, el microrrelato
 - 1.3.1. Los microrrelatos
- 1.4. El papel del lector. El pacto narrativo
 - 1.4.1. Elegir al lector
 - 1.4.2. La ficción que es avara
- 1.5. El juego y la literatura
- 1.6. El escritor frente al bloqueo

Lo único que cuenta es que al terminar de escribirla me sentí en paz, seguro de haber logrado lo más importante que puede esperarse de esta clase de tarea: había aceptado un desafío, había convertido en victoria por lo menos una de las derrotas cotidianas.

J. C. Onetti: Para una tumba sin nombre

